

El camino de la Pascua según San Lucas - Vía Lucis

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesús, está con todos nosotros... Nos reunimos para celebrar su resurrección... Nada es más fuerte que el amor de Dios... Nada, ni todo el mal que los hombres somos capaces de cometer, ni toda la tristeza que hay en nuestro mundo, pueden deshacer el proyecto de amor que Dios ha iniciado con Jesús y que se nos ofrece como un don...

Lo sucedido a los discípulos de Emaús, lo estamos celebrando constantemente nosotros: vamos de camino y no entendemos muchas cosas; pero Jesús se hace el encontradizo y si escuchamos la Palabra y compartimos el Pan, descubrimos su cercanía...

Mientras nos esforzamos en medio del mar de la vida, tenemos puesta nuestra mirada en Jesús resucitado, Él es la piedra angular, Él es quien nos espera en la orilla, y nos invita a saciar toda nuestra hambre de felicidad; Él mismo prepara el alimento y nos dice: "Vengan"

VIALUCIS Estamos acostumbrados a recordar el Vía Crucis, el camino de Jesús hacia la cruz, pero hoy vamos a recordar los momentos en que Jesús Resucitado se encuentra con sus seguidores, afirmándoles que, a pesar de las dificultades, Él estará siempre a su lado (y al nuestro) hasta que vuelva...

1.- Jesús resucita de entre los muertos

¡Jesús el crucificado ha resucitado! Este es el grito que nos llena de paz y alegría. Ya no es posible tener miedo. Dios se ha mostrado generoso con el hijo. Lo sucedido a Jesús constituye la base de nuestra esperanza.

"Te damos gracias, Señor, porque con tu resurrección, el amor ha vencido a la muerte"

2.- Los discípulos encuentran el sepulcro vacío

Una tumba vacía se convierte en noticia de todo lo acontecido con Jesús. Su pasión y su muerte, su vida y su mensaje han de ser comprendidos desde el sepulcro vacío. Es la única forma de entender; la única forma de ver y creer.

"Te damos gracias, Padre, porque la piedra desechada por los hombres, es ahora piedra donde fundamentar nuestra fe: Cristo resucitado"

3.- Jesús se aparece a María Magdalena

María no reconoce al Señor. Sus ojos no pueden ver. Pero cuando Jesús pronuncia su nombre, María se siente llamada y querida por el Señor; entonces le confiesa como Maestro.

"Gracias Señor de la Vida, porque nos llamas a cada uno por nuestro nombre, para que nos volvamos a Ti.."

4.- Jesús se encuentra con los discípulos de Emaús

Por su camino has venido a encontrarles; e inmediatamente te interesas por sus preocupaciones. Tú conoces nuestras penas y nuestras decepciones. Me alivia el pensar que no ignoras nada de lo me pasa en el fondo de mí mismo
"Jesús, no dejes que caminemos solos por la vida. Ayúdanos a descubrirte junto a nosotros..."

5.- Los discípulos reconocen a Jesús al partir el pan

Para reconocer a Jesús es necesario que él tome la iniciativa, que venga a caminar con nosotros. En el momento de más intimidad, con el Señor repartiendo el pan, se nos abren los ojos y descubrimos al Señor. Y todo cobra sentido.

"Gracias, Señor, porque te haces pan presente cuando, nos reunimos en tu nombre a partir el Pan"

6.- Jesús se aparece a los discípulos

En la comunidad reunida se hace presente el Señor resucitado. Y se hace presente para conceder la paz, su paz, el don necesario para no dudar, para reconocer en él a Jesús que había fracasado a los ojos de los hombres.

"Gracias, Señor Jesús, porque vives en tu Iglesia, porque en ella podemos encontrarnos contigo"

7.- Jesús envía a los discípulos a dar testimonio de su amor

Como el Padre me ha enviado, los envío yo también

La fuente de nuestra alegría es el Señor resucitado. Alegría que debe ser esparcida por el mundo entero. Somos enviados para hacer que el mensaje de amor del Padre llegue a todos los hombres. Cristo, el testigo fiel, así nos lo exige

"Acrecienta Señor, nuestro afán misionero, para que trabajemos siempre a fin de que tu palabra llegue a todos los hombres"

8.- Jesús confirma la fe de Tomás. Dichosos los que crean sin haber visto

Nosotros estamos en la misma situación que Tomás. No hemos visto ni tocado el cuerpo glorioso de Jesús resucitado. Pero contamos con el testimonio de los que nos han precedido en la fe. Creer de esta manera nos hace dichosos ante el Señor.

"Fortalece nuestra fe, Señor, para que confiemos en tu Palabra transmitida por tu Iglesia"

9.- Jesús pide, por tres veces, al amor de Pedro

Pedro, que le negó tres veces, tendrá que declarar su amor a Jesús. Cuando el Señor se ha asegurado su amor, le confía el cuidado de los hermanos. La pregunta fundamental, ante la que siempre estamos emplazados a contestar, será: ¿me amas?

"Bendice a tu Iglesia, Señor, para que aprendamos que sólo el amor y el servicio a los demás permiten ejercer cualquier tipo de autoridad"

10.- Jesús sube al Padre

Nuestro destino es volver al Padre. Esperamos confiados el día del abrazo definitivo y último con Dios Padre. Mientras tanto, no podemos quedarnos mirando al cielo. La venida del Reino nos apremia; hemos de trabajar en este mundo para que se vaya haciendo presente: en el amor, verdad, la justicia, la libertad y la paz.

"Señor, no nos abandones, porque sabemos que, sin ti, nada podemos hacer"

11.- La primera comunidad espera el Espíritu Santo

Les une la experiencia del encuentro con Jesús resucitado. La fe congrega a los amigos del Maestro para comenzar un camino nuevo. La fraternidad recién estrenada supone, para ellos, el reunirse para orar, para compartir la fe común. María, presente en el momento de la cruz, está en medio de la comunidad naciente

"Envía Señor, tu Espíritu para que seamos Iglesia viva, fermento y luz del mundo. Que cada uno de nosotros se comprometa activamente, en la construcción de la Iglesia que tú quieres"

12.- El Espíritu Santo viene sobre la primera comunidad

Con la resurrección recibimos el Espíritu que nos hablará hasta la venida definitiva de Cristo. Ya no existen fronteras; no hay miedo que impida llevar la palabra del Señor a todas las gentes. Una nueva era ha comenzado. La fuerza de la resurrección y el aliento del Espíritu lo invaden todo

"Te pedimos Señor, que ya que nos has dado la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo, nos concedas también que el Espíritu Santo con su amor, nos haga resucitar a una vida nueva".